

Título: La comunicación en la educación para la Salud

Autoras: Lic. Dayanna Puñales García
Lic. Iris Laura González Soriano
Tec. Irasema Soriano Pérez

Introducción

En nuestro país, a finales de la década de los 50, el cuadro de salud dominante era el típico de un país subdesarrollado; pobre higiene ambiental, niveles nutricionales muy bajos, alta tasa de mortalidad infantil y materna, baja expectativa de vida, elevada mortalidad por enfermedades infecciosas y parasitarias, bajos índices de parto institucional, escaso desarrollo de los sistemas de servicios externos en Hospitales que daban cobertura a una reducida parte de la población, con un carácter eminentemente curativo.

En el año 1959 triunfó una revolución que tenía y tiene entre sus principios fundamentales la Salud de la población. Para mejorar la calidad de vida de las personas, familias, colectivos y comunidades se realizaron acciones económicas, sociales y médicas, a partir de los principios de gratitud y accesibilidad.

Ante este reto, surge la decisión política de la formación de un personal médico que absorbiera los adelantos en el conocimiento, brinde atención integral. Este médico general integral o médico familiar debía llevar a cabo una práctica centrada en la promoción, prevención y abordaje del individuo como entidad biopsicosocial, con lo cual quedaría atrás la etapa de súper especialización, tendencia que además de no lograr un impacto posterior en los indicadores de salud, conducía a un incremento de los costos de la atención con el consiguiente efecto de inequidad e inaccesibilidad.

El objetivo general, es mejorar el estado de salud de la población, con acciones integrales dirigidas al individuo, la familia, la comunidad y el ambiente, mediante una íntima vinculación con las masas.

La salud, y por ende, la medicina, no puede estar determinada solo por el individuo; es necesario considerar la familia, la colectividad, la comunidad y el ambiente.

“El paciente es el mejor libro de texto”

(Sir William Osler)

La combinación de factores que determinan la salud varía entre países, regiones y comunidades dentro de una misma región, lo que impone un estudio particular de los determinantes para decidir las intervenciones; lo importante es identificar cual es la combinación específica de salud de la población.

Permite la transmisión de conocimientos y de información necesaria para la participación social, y para el desarrollo de habilidades personales y cambios en los estilos de vida.

La educación para la salud es un componente fundamental de la promoción de salud.

En la sociedad socialista donde los esfuerzos van dirigidos a la satisfacción plena de todas las necesidades humanas. La salud ocupa un lugar primordial, tanto por el bienestar que le proporciona al hombre, como por la garantía que ello constituye para su aporte a la sociedad.

Los cambios tecnológicos transcurren en un proceso continuo de aceleración, por este motivo es que los seres humanos somos testigos hoy de una vorágine de transformaciones, que nos hacen pasar del presente al futuro sin poder reparar en ello. Eso dificulta sobremanera la comprensión de lo que acontece, y hace sumamente compleja la labor de investigación científica. Esto es cierto para cualquier investigador, pero lo es más para que el decide incursionar en el campo científico de los procesos de la información y la comunicación.

Sin dudas, la información y la comunicación pública han ganado en importancia desde que surge la modernidad en el siglo XVI y alcanza hoy, el siglo XXI un rol protagónico.

En el terreno de la salud, muchos son los factores a tener en cuenta para el éxito de la gestión educativa: lo que depende del educador, los que dependen del mensaje y los que dependen del educando.

Desarrollo

Comunicación: Categoría de la filosofía idealista que designa una correspondencia gracias a la cual el “Yo” se descubre en otro. “Contacto en vez de contrato” objetivamente, la teoría de la comunicación se enfrenta a la concepción marxista de la colectividad.

La “comunicación” sostiene y anima la vida. Motor y expresión de la actividad social y de la civilización, ha llevado a los hombres y a los pueblos desde el instinto hasta la inspiración a través de una serie de procesos y sistemas de información, de impulsos y de control. Fuente común de la cual se toman ideas, fortalece mediante el intercambio de mensajes el sentimiento de pertenecer a una misma comunidad.

Las diferentes sociedades han institucionalizado diversas modalidades de comunicación pública en distintas etapas de la evolución histórica de la humanidad. Tal vez la comunicación pública se realice en fechas y lugares establecidos y se acompañe de ceremonias importantes en la vida de la comunidad, tales como celebraciones religiosas o de mercado. Pero ambas modalidades pueden utilizarse sin que llegue a organizarse una estructura administrativa especializada solamente en funciones comunicativas. Igualmente la infraestructura tecnológica desarrollada para recoger, fijar y distribuir los mensajes, es elemental e inexistente: la transmisión oral puede satisfacer por ella sola esa tarea.

La tecnología general de las comunicaciones está llena de ejemplos fascinantes de estas relaciones reales. Sin embargo, antes de entenderlas adecuadamente, debemos tener en cuenta una distinción fundamental de las comunicaciones humanas en general. Las formas más tempranas de comunicación humana, como las formas de casi toda la comunicación animal, hacían un uso predominante, si no exclusivo, de fuentes físicas inherentes, desarrolladas y constituidas. El cuerpo humano, en el sentido más amplio, es el conjunto de fuentes del que se desarrolló este tipo importante de comunicación. De un tiempo a esta parte, la humanidad está viviendo profundas transformaciones en los diversos órdenes del convivir social. Y lo está haciendo a una velocidad nunca antes registrada, debido a la acelerada interpretación entre el desarrollo técnico y tecnológico y las relaciones sociales prevalecientes en el mundo capitalista que actualmente rige en el planeta, bajo cuya dialéctica se están moldeando las formas hasta ahora conocidas de producir, trabajar, consumir, aprender, hacer política, informar, conocer, divertirnos, relacionarnos con el mundo y hasta pensar.

La práctica médica está insertada en el complejo sistema de las relaciones humanas, al margen de esta consideración, resulta insuficiente entender la esencia de esta actividad profesional, así como el dominio del método que la distingue, pues el médico se relaciona con seres humanos para restablecer, mantener e incrementar la calidad de vida de los mismos, su bienestar físico, biológico, psicológico y social, por lo que no resulta suficiente actuar con un elevado profesionalismo científico técnico que no tenga en cuenta la esencia de ese ser humano; es decir, su mundo interno, subjetivo.

Significa que pensar en términos de competencia y desempeño en Medicina lleva incuestionablemente a profundizar en el proceso de comunicación, ya que el mismo, representa quizás la manifestación más compleja de las relaciones entre los seres humanos, y la práctica médica no es más que un tipo específico

de relación interpersonal, donde resulta imprescindible que el profesional de la salud sea capaz de utilizar con efectividad métodos y procedimientos de interacción sociopsicológico, que garanticen una óptima comunicación en aras de la promoción de salud, la prevención de enfermedades y la terapéutica oportuna, como elemento esencial de una práctica médica que reconoce al ser humano como personalidad.

El proceso comunicativo distingue la forma de existencia del hombre, por lo que puede entenderse como una forma de relación interpersonal en el proceso de la actividad humana.

En este sentido, resulta válido observar que en el desarrollo individual del hombre, este no solo adquiere experiencia histórico social mediante las actividades que despliega, sino también mediante la comunicación con otras personas, pues su desarrollo se condiciona por el desarrollo de todos los individuos con quienes él de haya en comunicación directa e indirecta, de ahí que este proceso tiene un impacto transformador y enriquecedor para la personalidad, lo que tiene una importancia vital en la relación médico-paciente.

Siguiendo esta línea de análisis, se puede entender, que en proceso comunicativo se lleva a cabo un intercambio de actividades, representaciones, ideas, orientaciones, intereses, pensamientos, aspiraciones, etc., en el marco de la relación sujeto-sujeto. La comunicación asumida en este sentido, actúa como una forma independiente de actividad del sujeto, cuyo resultado es la propia relación con otra persona, o personas; es decir, ocurre un intercambio humano intenso y profundo, pues se asocian emociones y vivencias muy diversas que evidencian la complejidad de las personalidades interactuando, en cuyo entorno se forman y autotransforman los seres humanos. Es por ello que una práctica en salud de excelencia no puede desatender estos elementos, que por otra parte son consustanciales el método clínico, aún cuando no siempre este se desarrolla con la dimensión humana que lo caracteriza y que ha distinguido la práctica médica desde sus orígenes, pues ya en el pensamiento hipocrático, se planteaba la necesidad de enseñar a examinar al enfermo, observar sus síntomas y signos, llevar un registro minucioso sin omitir detalles y comunicarse extensamente con los pacientes.

Los sistemas de Comunicación Pública surgen en la evolución de las sociedades como una especialización de la propia organización social. Han existido y existen comunidades humanas en las que la producción y el uso público de la información no llegaron a institucionalizarse. El criterio necesario y suficiente para aceptar que existe una relación de independencia, no es su necesidad sino su posibilidad histórica.

La información y la comunicación, se constituye como proceso, y a través de las instituciones donde estos se gestan se desenvuelven en elementos esenciales de la construcción social de la realidad.

Las características de los estudios sobre estos procesos, surgidos desde diferentes disciplinas, enfocados desde ópticas dispares, con desencuentros sobre el objeto de estudio, las Ciencias de la Información y la Comunicación han tardado en cohesionar los saberes acumulados sobre la base epistemológica que aún está en formación

Si nos detenemos a pensar un poco, aceptaríamos de inmediato la hipótesis de que la mayoría de nuestros problemas cotidianos tiene su origen en la falta de comunicación.

Definir que se entiende por “comunicación”, equivale a decir en que clase de sociedad se quiere vivir.

Según Martín Serrano, la comunicación es una actividad muy antigua y se le define como la actitud para servirse de la información en la interacción y esta la poseen las especies animales que han antecedido al hombre en millones de años.

La realidad del mundo actual está caracterizada por constantes cambios económicos y tecnológicos, especialmente en el campo de la comunicación donde han ocurrido grandes avances, que implican cambios en nuestra sociedad, nuestro trabajo y nuestra vida.

El impetuoso desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación han conducido a que estas se conviertan en la infraestructura básica de la economía, de la ciencia, de la política, de la educación y de las artes, invadan la vida cotidiana y modulen nuevas formas de percepción, de hábitos y de ordenamientos lógicos de los procesos cognoscitivos.

A finales de la Segunda Guerra Mundial, cuando la alianza de la Ciencia y el horror habían alcanzado cuotas antes nunca vistas un científico se plantea su misión en un mundo posbélico, y entre tantos sueños posibles escoge uno: una máquina que ponga cualquier publicación del mundo encima del escritorio.

Podemos leer de la Ciencia de hace medio siglo con la satisfacción de saberlo cumplido con creces.

“Para poder pensar, encuentro, creación y transmisión en la Red”

(José Antonio Mellán)

Compartimos los criterios acerca de la importancia de la comunicación afectiva en el mejor desempeño del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Los fenómenos afectivos se refieren a experiencias de índole subjetiva, lo cual no los hace independiente del medio sociocultural, pues se relacionan con la calidad de las interacciones entre los sujetos como experiencias vivenciadas.

Los psicólogos sociales consideran el lenguaje y la comunicación como algo central en la organización de la vida social. Hay una larga tradición de investigaciones sobre comunicación no verbal que muestra como una compleja comunicación inconsciente que utiliza el lenguaje del cuerpo es básica para el funcionamiento armónico de la interacción social.

Educación para la Salud

Se define como la participación del médico en la formación de los recursos humanos en el escenario de la atención primaria, con el apoyo del resto de los niveles del Sistema de Salud. Esta formación se produce de forma consustancial al proceso de atención médica, al insertar en esa práctica concreta a los educandos de modo tal que el proceso de enseñanza y aprendizaje en el escenario de la atención primaria utiliza como método fundamental la educación en el trabajo y por el trabajo, con el objetivo de adquirir conocimientos y habilidades en el desempeño profesional propio de la atención primaria.

La formación académica de la medicina familiar tiene el objetivo de desarrollar un nivel de competencia profesional que garantice un desempeño exitoso en el proceso de atención a la Salud; e incrementa el poder resolutivo, la pertinencia y la calidad de las presentaciones sanitarias, de manera tal que satisfaga

eficientemente las necesidades de la Salud que orientaron su formación y contribuya al aumento permanente de la credibilidad social de este modelo de atención.

La “educación para la salud” se ocupa de la organización y orientación de todos aquellos métodos, procedimientos y técnicas encaminadas a propiciar experiencias educativas en el terreno de la salud, al individuo, la familia y la sociedad.

Educar siempre tiene el propósito de llevar un mensaje, pero no puede limitarse a brindar información de forma fría y mecánica, pues el conocer no lleva necesariamente implícito una acción consecuente. Educar para la salud debe ir más allá, al desarrollo de necesidades, motivaciones y actitudes conscientes ante la promoción, conservación y restablecimiento de la salud.

Muchos son los factores que participan en el complejo problema de la comunicación en el marco de la “educación” para la salud, pues de lo que se trata es nada más y nada menos que lograr acciones deseables creando necesidades, motivaciones y actitudes que consideramos positivas y destruyendo aquellas que son un estorbo para el logro de nuestro propósito.

La entrevista no es solo una técnica para obtener información, sino también para ofrecerla y como tal es utilizada en todos los niveles de atención.

Si admitimos que el nivel de salud está condicionado por el equilibrio del hombre con su medio, es necesario estudiar los factores que influyen sobre el estado de salud de la población.

La “educación para la salud” es una disciplina científica, y en nuestra sociedad constituye una tarea fundamental de los niveles organizativos y administrativos de la Salud Pública y un deber de todos y cada uno de los trabajadores de la Salud.

Puesto que uno de sus principales propósitos es aumentar la cultura sanitaria de la población, podría pensarse que la “educación” para la salud está vinculada solo a la prevención de las enfermedades y no es así pues también está presente en la curación de los enfermos y en el logro de la mejor rehabilitación posible.

Cuando el pediatra orienta a la madre hervir el agua debe explicarle por qué, o cuando el endocrinólogo indica y advierte al diabético, la importancia de la dieta, su deber no termina ahí, sino en hacer comprender y lograr en él, los hábitos alimentarios necesarios.

El médico, la enfermera, el estudiante y todos los trabajadores de la salud, siempre deben tener presente y priorizar en cualquier momento y lugar, su trabajo preventivo-educativo. Para ello resulta imprescindible la comunicación con cada ser humano, sano o enfermo, utilizando un lenguaje asequible a cada caso concreto. En estos aspectos radican muchas veces las deficiencias del médico en su relación con el paciente.

Lograr la salud de la población y no la curación de las enfermedades es nuestra principal divisa.

La Salud

La medicina familiar tiene sus orígenes en la medicina general, la que surgió y tomó auge desde el siglo XIX hasta las primeras décadas del siglo XX. El médico general de aquella época era responsable de la atención a familias, y sus funciones de consejero ante los problemas de sus pacientes se reconocían como característica específica de dichos profesionales. En el período

comprendido entre la Revolución Francesa y la Revolución Industrial, surgió el médico de cabecera, profesional de alta calificación con conocimientos sobre medicina que se hizo cargo de los problemas de salud de las familias y actuó como consejero de problemas educacionales y matrimoniales, entre otros.

Este médico ejerció una actividad múltiple, de carácter integral e integradora que se dio a llamar "sacerdocio de la medicina". La calidad de la relación médico-paciente y su componente ético, era la principal arma diagnóstica y terapéutica de este tipo de práctica médica y, por esa razón, ocupaba un lugar preponderante dentro de los valores ligados al desempeño profesional y a la formación académica.

El florecimiento y expansión de la tecnología ocurridos después de la Segunda Guerra Mundial, se tradujo en el auge de la formación superespecializada de los profesionales médicos.

La insatisfacción en la opinión pública, al valorar la práctica médica dependiente de la tecnología, influyó decisivamente en el proceso de concientización social respecto a la necesidad de rescate de las bondades de la actividad del médico cabecera.

La medicina familiar resurge, entonces, es una espiral dialéctica de desarrollo ascendente, que remota lo mejor de la práctica histórica de la medicina ante el imperativo de satisfacer la necesidad social de una atención médica que garantice un servicio de salud eficiente y humano, de alta calidad científico-técnica a un costo sostenible.

En América Latina y el Caribe la concientización para la implantación y desarrollo de programas de medicina familiar en las universidades médicas, se inició a partir de la década de los años 60. En los años 70, comenzó la aplicación de la formación postgradual de la medicina familiar en México, Bolivia, Costa Rica, Argentina, Colombia, Ecuador y Venezuela, entre otros.

La Atención Primaria de Salud representa el primer nivel de contacto entre los individuos, la familia y la comunidad. Incluye como mínimo, educación relativa a los problemas de "Salud" más comunes, métodos de prevención y formas de combatirlos.

Estos cuidados personales están envueltos en una interacción única de comunicación entre el paciente y el médico, que incluye la coordinación y la atención a los problemas de salud de ambos, tanto biológico, psicológico como social.

El actual reconocimiento de que la Atención Primaria de Salud contiene los elementos esenciales para guiar la política de "Salud para todos y con todos" en el siglo XIX, y que es la principal vía para garantizar opciones concretas de acceso a la atención médica y el consiguiente mantenimiento y promoción de salud.

Durante las últimas décadas se han desarrollado muchos programas y servicios de rehabilitación para mitigar la invalidez funcional resultante de enfermedades o lesiones y para que las personas puedan volver a desarrollar sus actividades lo antes posible. No sólo la recuperación física, sino también la rehabilitación social y vocacional están recibiendo cada vez más atención como aspectos importantes de los servicios de Salud Pública. Esto es coherente con la postura de concentrarse en la "salud", más que en la enfermedad, adaptada por la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Hoy en día la salud se considera un estado de bienestar social, mental, físico, más que la simple ausencia de enfermedades o dolencias. En la declaración de

Alma-Atá de 1978, los países miembros de la OMS se comprometieron con el lema "Salud para todos".

El principio rector de todos los departamentos de Salud locales, estatales, provinciales, regionales y nacionales es lograr esta meta de la manera más completa y rápida posible.

La investigación en las ciencias sociales se centra en los problemas de los individuos en distintos contextos como el familiar o el laboral entre otros.

Concepto: Salud es el estado en el que el ser orgánico ejerce normalmente todas sus funciones. Condiciones físicas en que se encuentra un organismo en un momento determinado.

Curiosidad: la necesidad de las palabras

Tenían las manos atadas, o esposadas, sin embargo los dedos danzaban, volaban dibujaban palabras, Los presos estaban encapuchados; pero inclinándose alcanzaban a ver algo, aliguito por debajo. Aunque hablar estaba prohibido, ellos conversaban con las manos.

En prisión aprendí el alfabeto de los dedos....

La dictadura uruguaya quería que cada uno fuera nada más que uno, que cada uno fuera nadie: en cárceles y cuarteles, y en todo el país, la "comunicación" era delito.

ALGUNOS PRESOS PASARON MÁS DE DIEZ AÑOS ENTERRADOS en solitarios calabozos del tamaño de un ataúd, sin escuchar más voces que el estrépito de las rejas o los pasos de las botas por los corredores.

Fernández Huidoro y Mauricio Rosencof, condenados a esa soledad, se salvaron porque pudieron hablarse, con golpecitos, a través de la pared. Así se contaban sueños y recuerdos, amores y desamores; discutían, se abrazaban, se peleaban; compartían certezas y bellezas y también compartían dudas y culpas y preguntas de esas no tienen respuestas.

Cuando es verdadera, cuando nace la necesidad de decir, a la voz humana no hay quien la pare. Si le niegan la boca, ella habla por las manos, o por los ojos, o por los poros, o por donde sea. Porque todos, toditos tenemos algo que decir a los demás, alguna cosa que merece ser por los demás celebrada o perdonada.

"Celebración de la voz humana" en
El Libro de los abrazos, de Imágenes
y palabras de Eduardo Galeano.

Conclusiones

Educar no es solo brindar información, sino también modificar necesidades, motivaciones y actitudes sobre la base de los conocimientos impartidos. Solo a través de la comunicación, intercambio de información e interacción entre los hombres, el educador puede lograr sus propósitos.

En el terreno de la Salud, muchos son los factores a tener en cuenta para el éxito de la gestión educativa, los que dependen del educado (individuo, familiar o comunidad).

En la relación médico-paciente la entrevista se torna una técnica y método psicológico que garantiza la fase inicial del proceso comunicativo consustancial a la práctica médica, ellos nos lleva a profundizar en los elementos esenciales que la distinguen.

Pronto a cada problema, haremos una mejor selección de la técnica de Salud a utilizar atendiendo tanto a las particulares del problema y de las técnicas, como a los factores antes mencionados.

Dado el carácter prioritariamente profiláctico de nuestra medicina, la educación para la salud, es un deber, implícito tanto en el trabajo de prevención y promoción de salud con el hombre sano, como en el trabajo dirigido a la recuperación de la salud con el hombre enfermo.

La recuperación es imprescindible en la sociedad, la intelectualidad revolucionaria juega un papel fundamental en el proceso. Por lo que hay que impedir, que la generación actual, dislocada con sus conflictos, se pervierta, donde se juega un papel fundamental la juventud y el partido. Debemos crear revolucionarios que representen al hombre nuevo de pueblo. El hombre trata de librarse de la comunicación a través del arte y la cultura, por lo cual la superestructura impone un tipo de arte en la cual hay que educar.

Debemos intensificar y profundizar el trabajo político con todo el personal de la Salud para que la calidad de los servicios a la población se corresponda con el esfuerzo inversionista que desde el punto de vista constructivo y tecnológico se desarrolla en el sector, y con el prestigio que ha alcanzado la medicina cubana, con la presencia solidaria de nuestros profesionales y técnicos en diversas partes del mundo.

Bibliografía

- Temas de Medicina General Integral. Tomo 1. La Habana, Editorial Ciencias Médicas, 2000.
- Portal Moreno, Raiza. Comunicación y sociedad; selección de lecturas. La Habana. Editorial Félix Varela, 2003.
- Sociedad y Salud. Texto provisional. La Habana. Editorial Pueblo y Educación, 1986.